



MATERIAL MEDIÁTICO DE COMUNICACIÓN SOBRE EL PROGRAMA ONU-REDD Y REDD+

PROGRAMA
ONU-REDD



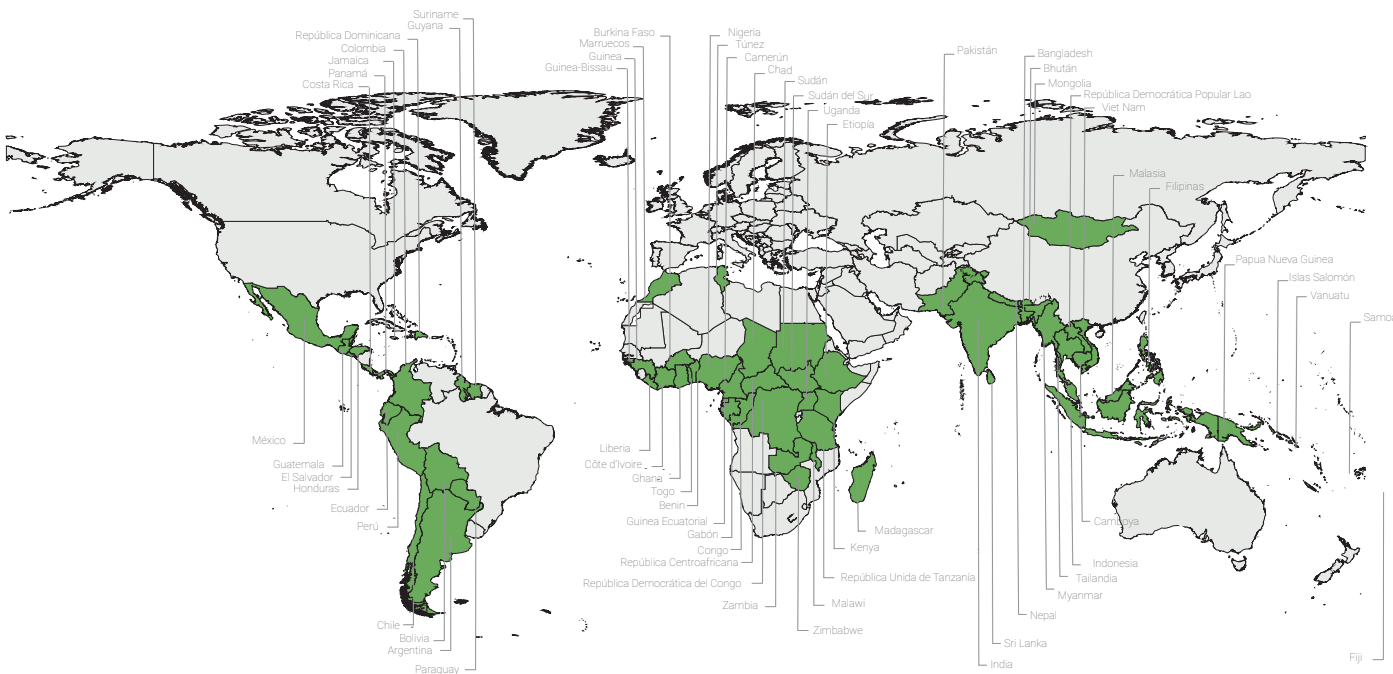
Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



ONU 
medio ambiente

INTRODUCCIÓN

Países asociados del Programa ONU-REDD



También se presta asistencia a Gambia, las Islas Cook, las Islas Marshall, Kiribati, el Níger, Palau, el Senegal, Sierra Leona, Tonga y Tuvalu.

Actualmente, la deforestación y la degradación forestal —causadas por la expansión de la agricultura, la conversión de los bosques en terrenos de pasto, la producción de carbón vegetal, la extracción intensiva de madera y los incendios forestales— representan casi el 12% de las emisiones de gases de efecto invernadero, es decir, más que el sector mundial del transporte en su conjunto.

De no reducirse considerablemente las emisiones producidas por el sector forestal y otros sectores relacionados con el uso de la tierra, será imposible mantener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de los 2 °C. Los bosques brindan la respuesta más inmediata y económica en este ámbito, ya que poner freno a la deforestación y neutralizar sus efectos podría proporcionar el 30% de la solución al cambio climático.

REDD+ (reducción de las emisiones debidas a la deforestación y degradación forestal) es un mecanismo internacional establecido al amparo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Tiene por objetivo otorgar un valor económico al carbono almacenado en los bosques mediante pagos basados en los resultados que incentiven a los países en desarrollo a proteger sus bosques.

El Programa ONU-REDD, puesto en marcha en 2008, presta apoyo a los países asociados mediante asistencia técnica, desarrollo de capacidades y asesoramiento sobre políticas a fin de que puedan acceder al financiamiento del mecanismo REDD+. Es la primera iniciativa mundial conjunta de las Naciones Unidas sobre el cambio climático y se fundamenta en el poder de convocatoria y la capacidad técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU-Medio Ambiente).

El programa ONU-REDD —por medio de la labor llevada a cabo en 65 países asociados de África, Asia y el Pacífico, y América Latina y el Caribe— ha demostrado que es posible mejorar los medios de vida y aumentar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, al tiempo que se pone freno a la deforestación y se neutralizan sus efectos. Su trabajo ha permitido que poblaciones marginadas participen en los procesos pertinentes de toma de decisiones y facilita orientación a los países en las iniciativas de reforma de políticas y aumento de la transparencia.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Por qué son importantes los bosques en la lucha contra el cambio climático?

El 31% de la superficie de la Tierra está cubierta de bosques. Estos desempeñan una función crucial a la hora de mitigar el cambio climático: actúan como un sumidero de carbono que absorbe y almacena el dióxido de carbono de la atmósfera, así como otros gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento del planeta. Las zonas boscosas absorben aproximadamente 2.000 millones de toneladas de dióxido de carbono al año, un volumen superior a las emisiones del sector del transporte de los Estados Unidos de América. Cuando tálamos los árboles, estos liberan el dióxido de carbono almacenado a la atmósfera.

Sin perjuicio de la mitigación del cambio climático, los bosques favorecen la prestación de servicios esenciales de los ecosistemas como la regulación del agua, la conservación de los suelos y la protección de la biodiversidad. Además, albergan el 80% de la diversidad biológica terrestre mundial, de la cual depende la subsistencia de 1.600 millones de personas.

Por ende, la conservación de los bosques es una cuestión de vital importancia, y REDD+ ofrece una amplia gama de beneficios sociales, ambientales y económicos a los países en desarrollo y a las comunidades forestales que pongan en marcha iniciativas en este sentido. El artículo 5 del Acuerdo de París reconoce oficialmente la función esencial de los bosques en las medidas de lucha contra el cambio climático, que incluyen varios aspectos de REDD+.

¿Por qué debe preocuparnos la deforestación?

Si bien en los últimos años la tasa de deforestación se ha reducido y se han puesto en marcha actividades para reforestar y restaurar las tierras degradadas, la pérdida neta de superficie forestal sigue situándose por encima de los tres millones de hectáreas al año, lo que supone más de ocho campos de fútbol por minuto. Entre 1990 y 2015, se destruyeron unos 129 millones de hectáreas de zonas boscosas, lo cual equivale aproximadamente a la superficie de Sudáfrica. Los bosques tropicales con grandes reservas de carbono son los que desaparecen con más frecuencia, sobre todo a causa de la ganadería, el cultivo de soja y la producción de aceite de palma y de carbón vegetal.



¿En qué se diferencian REDD+, los proyectos REDD+ y el Programa ONU-REDD?

REDD+ es un mecanismo elaborado por las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) cuyo objetivo es reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal.

El Programa ONU-REDD es una iniciativa conjunta de las Naciones Unidas que ayuda a que los países adquieran las capacidades necesarias para cumplir los requisitos de REDD+ de la CMNUCC. Otros agentes públicos, como el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) del Banco Mundial, también trabajan en pos de dicho objetivo.

Los proyectos privados de REDD+ relativos a las emisiones de carbono no están adscritos al Programa ONU-REDD ni sujetos a su supervisión en modo alguno, y el Programa no establece los marcos operativos por los que deben regirse.

¿Cómo garantiza el Programa ONU-REDD la participación de las comunidades?

Los medios de vida de alrededor de 70 millones de miembros de comunidades indígenas dependen de los bosques; además, 350 millones de habitantes de zonas rurales residen en ellos o en zonas aledañas. Sin embargo, suelen verse afectados de manera desproporcionada por la degradación de los ecosistemas y, pese a ser titulares de derechos, suelen carecer de poder político y mecanismos de representación.

Con el propósito de que las iniciativas sean más eficaces y de conformidad con el enfoque basado en los derechos humanos, el Programa ONU-REDD facilita la participación de todos los actores relevantes en los procesos locales, nacionales e internacionales de toma de decisiones.

La colaboración de los actores relevantes no consiste únicamente en integrar los puntos de vista de los distintos agentes afectados por las actividades de REDD+; también implica construir alianzas, fomentar el consenso y forjar políticas y procesos inclusivos que garanticen la sostenibilidad del mecanismo.

¿Qué significa el símbolo «+»?

El mecanismo REDD+ es fruto de una serie de negociaciones internacionales que tuvieron lugar en el marco de la CMNUCC. A la sigla REDD se le añadió el símbolo «+» al ampliar la lista de las actividades que podrían cumplir las condiciones para la asignación de incentivos, entre ellas:

- la conservación de las reservas forestales de carbono existentes
- la gestión sostenible de los bosques
- el aumento de las reservas forestales de carbono

¿Cuáles son los requisitos de REDD+?

En 2013, las Partes en la CMNUCC establecieron el Marco de Varsovia para REDD+, el cual abarca un conjunto de normas que facilitan la implementación del mecanismo y permiten que los países reciban los pagos basados en los resultados.

El mecanismo REDD+ comprende cuatro elementos —también conocidos como los pilares de Varsovia— que los países deben cumplir para recibir los pagos basados en los resultados (véase el gráfico 1). Para que se considere que un país reúne los requisitos, los cuatro elementos deben estar presentes, sin importar el orden en el que se lleven a cabo.

1. Estrategia o plan de acción nacional: Una hoja de ruta elaborada por el país en la que se aborda en detalle de qué forma se reducirán las emisiones de carbono causadas por la deforestación y la degradación forestal. La hoja de ruta podrá modificarse según proceda.
2. Sistema nacional de monitoreo de los bosques: Un sistema de vigilancia forestal elaborado por el país basado en la teleobservación o enfoques sobre el terreno con la finalidad de monitorear las actividades de REDD+ y efectuar estimaciones de las reservas forestales de carbono, las emisiones forestales de gases de efecto invernadero y los cambios en la superficie forestal.
3. Nivel de referencia de las emisiones forestales o nivel de referencia forestal: Los niveles de referencia de las emisiones de gases de efecto invernadero producidas por el sector forestal que serán utilizados para evaluar el desempeño del país en el marco del mecanismo REDD+. El país deberá definir dichos niveles y enviarlos a la CMNUCC para su aprobación.

GRÁFICO 1

4. Sistema de información sobre salvaguardas: Un sistema elaborado por el país cuyo objetivo es mitigar los riesgos asociados a las emisiones causadas por la deforestación y la degradación forestal. Existen siete salvaguardas que han de ser aplicarse de conformidad con los Acuerdos de Cancún de la CMNUCC.

Gráfico 1: Los cuatro pilares de Varsovia sobre REDD+



Fuente: Programa ONU-REDD

¿Cuáles son las diferentes etapas de REDD+?

Los países ponen en marcha el mecanismo REDD+ mediante un enfoque por etapas, que puede tomar varios años hasta completarse. La mayor parte del trabajo se lleva a cabo durante la etapa inicial de preparación y la etapa de ejecución.

Las etapas definidas por la CMNUCC son las siguientes:

Etapa 1: Preparación

Los países elaboran estrategias y planes de acción nacionales en colaboración con los actores relevantes, llevan a cabo actividades de fomento de la capacidad para implementar REDD+, preparan políticas y medidas relacionadas con REDD+ y conciben actividades de demostración.

Etapa 2: Demostración

Se demuestran y someten a ensayo las estrategias, las políticas y los planes de acción nacionales propuestos en la primera etapa. Puede abarcar actividades de demostración basada en los resultados y podrá entrañar nuevas actividades de fomento de la capacidad, así como el desarrollo y la transferencia de tecnología. Durante esta etapa, los países deberán desarrollar un sistema fiable de medición, notificación y verificación de los efectos de las actividades de REDD+ sobre el carbono de los bosques. Los pagos basados en los resultados se otorgan a partir de la información facilitada por el sistema.

Etapa 3: Ejecución

Las medidas basadas en los resultados se pondrán en marcha a nivel nacional, y los resultados deberán ser objeto de la debida medición, notificación y verificación. Los países recibirán los pagos basados en los resultados una vez que hayan completado los procesos de presentación de informes, evaluación y análisis de conformidad con la CMNUCC.



David Riaño Cortés en Pexels

¿Cuáles son los logros más importantes hasta la fecha?

- El Ecuador es el segundo país, tras el Brasil, en reunir todos los requisitos impuestos por el Marco de Varsovia para REDD+. Desde 2012, el país ha reducido las emisiones en más de 28 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono y, en 2017, fue el primer país en recibir cofinanciamiento del Fondo Verde para el Clima destinado a aplicar las políticas y medidas del mecanismo REDD+.
- México puso en marcha el primer sistema de información sobre salvaguardas del mundo, actualmente en pleno funcionamiento, con el objetivo de mitigar los riesgos sociales o para la biodiversidad. El sistema está disponible en línea, y el personal nacional y estatal está capacitado para utilizarlo.
- Mongolia es el primer país no tropical en implementar el mecanismo REDD+. El programa nacional REDD+ facilitará la aplicación de su nueva política sobre recursos forestales, que incluye planes ambiciosos dirigidos a aumentar la cubierta forestal y promover el uso sostenible, así como la protección, de los recursos forestales.
- Sri Lanka ha adoptado medidas de calado en favor de la ejecución del mecanismo REDD+ mediante la creación de un geoportal en línea que puso en marcha en febrero de 2017. En él se recopilan y difunden datos forestales y análisis que contribuyen a preservar los bosques del país y a reducir las amenazas que se ciernen sobre ellos.

¿Por qué requiere tanto tiempo el mecanismo REDD+?

Establecer cimientos sólidos para el monitoreo, la medición y las salvaguardas, que constituyen la piedra angular de REDD+, toma tiempo, en especial en los países que no disponen de este tipo de sistemas. Con todo, hasta la fecha, una serie de países ya han registrado una reducción de 6,3 gigatoneladas de emisiones debidas a la deforestación y degradación forestal en el marco de la CMNUCC. Por su parte, REDD+ sigue presentando un enorme potencial para mitigar el cambio climático y fortalecer los medios de vida.



¿Cómo se calculan los pagos de REDD+?

A fin de medir los beneficios relacionados con el carbono de un proyecto REDD+, es necesario calcular la cantidad de carbono almacenado en un bosque. A continuación, se realiza una estimación de la cantidad de carbono que podría emitirse de no poner freno a la deforestación o reducirla. El cálculo se efectúa a partir de un nivel de referencia que, por lo general, se basa en niveles históricos de emisiones de carbono debidas a la deforestación.

No obstante, la medición, notificación y verificación de los niveles de carbono presentan numerosas dificultades técnicas y organizativas. A menudo, los datos históricos sobre los bosques no son fiables o no existen. Si bien las nuevas tecnologías, como las imágenes satelitales o los modelos computarizados, son métodos rápidos y precisos que permiten medir las reservas de carbono, la medición sobre el terreno mediante métodos tradicionales de inventario de bosques sigue siendo necesaria. Desarrollar la tecnología y fomentar las capacidades que los países en desarrollo requieren para llevar a cabo las actividades de monitoreo y medición, así como determinar quién será responsable de supervisar y verificar las mediciones, son dos de los procesos clave que siguen en curso en gran parte de los países asociados al Programa ONU-REDD.

¿Recibe REDD+ financiamiento del Programa ONU-REDD?

El Programa brinda apoyo a los países en las etapas de elaboración y ejecución de las estrategias, políticas y planes de acción nacionales de REDD+ por medio de asistencia técnica y actividades de fomento de la capacidad. Los países pueden recibir hasta 4 millones de dólares estadounidenses del Programa ONU-REDD en apoyo de los programas nacionales cuya finalidad sea elaborar los cuatro pilares del Marco de Varsovia.

Las Partes en la CMNUCC acordaron que los pagos de REDD+ basados en los resultados destinados a países en desarrollo se financiarían a través de varias fuentes, tanto públicas como privadas, así como bilaterales o multilaterales, en particular instituciones financieras internacionales como el Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

ESTUDIO DE CASO

Nigeria

Nigeria es uno de los países con mayores tasas de deforestación del mundo, si bien su superficie forestal abarca menos del 10% del territorio. Desde 2010, el Programa ONU-REDD ha brindado apoyo a las iniciativas nacionales encaminadas a conservar los bosques, mitigar el cambio climático y promover el desarrollo de las comunidades.

El programa de REDD+ comunitario (CBR+) para Cross River —uno de los estados que alberga más del 50% de los bosques tropicales restantes— promueve la gestión forestal y la conservación de la biodiversidad; la mejora de los medios de vida rurales mediante el uso de enfoques inteligentes sobre el clima; el fomento de la capacidad para participar en programas relacionados con el cambio climático, incluido REDD+; y alternativas de energía sostenible. Hasta la fecha, más de 300 familias de 21 comunidades se han beneficiado del programa CBR+, que se dirige a mujeres, hombres y jóvenes. Los resultados y las experiencias del programa se utilizan para fundamentar el proceso nacional de REDD+.

El programa CBR+ para el estado de Cross River, en colaboración con grupos de la sociedad civil, tiene por objetivo redefinir la gestión local y participativa de los bosques, y conservar y mejorar los medios de vida rurales. Los lugareños han podido mejorar la gestión sostenible de sus tierras y bosques comunitarios por medio del desarrollo de planes de gestión y de actividades de reforestación y de plantación de enriquecimiento de especies maderables endémicas y productos forestales no maderables. Es el caso del mango salvaje, por ejemplo, la venta de frutas maduras puede reportar hasta 10.000 dólares al año por hectárea. Asimismo, la productividad ha aumentado gracias a la mejora del procesamiento de la yuca y el cultivo sostenible del cacao, lo cual supone un aumento del 10% en el ingreso de los hogares en ciertas comunidades.

«El Programa CBR+ fomenta el diálogo entre distintos grupos y garantiza la inclusión de las experiencias comunitarias en la estrategia REDD+ para el estado de Cross River —explica Tony Atah, especialista en la participación de los actores relevantes del Programa ONU-REDD de Nigeria—. Las comunidades locales diseñan e implementan iniciativas comunitarias con el propósito de aumentar los medios de vida, fomentar las capacidades y mejorar la gestión de las tierras y los bosques, lo cual pone de manifiesto de qué forma el mecanismo REDD+ puede adaptarse adecuadamente a las circunstancias locales a fin de reducir las emisiones de carbono».

«El Programa nos ha ayudado a rehabilitar nuestros manglares y a reflexionar sobre cómo mantener su productividad —comenta Bassey Ekeng, jefe de Esierebum—. Dependemos de la pesca y la leña de los manglares, así que necesitamos que sigan existiendo para poder sobrevivir y, mediante las actividades REDD+, hemos desarrollado un plan de gestión de las tierras y los bosques que incluye medidas prácticas para regenerar más de cinco hectáreas de manglares».

«Gracias al programa CBR+, disponemos de equipos semimecanizados por primera vez en nuestra comunidad. Ahora las mujeres producimos harina de yuca en nuestros hogares y realizamos el trabajo de una semana en dos días, y podemos vender nuestros productos y ganar dinero para nuestras familias —explica Martina Afor de la comunidad de Bokalum—. Las mujeres participamos con los hombres en las actividades de capacitación dirigidas a la mejora de la producción de cacao y el cultivo sostenible de productos forestales no maderables, como el mango salvaje, y hemos colaborado activamente en la revisión del plan de gestión del bosque comunitario. Nos sentimos partícipes y empoderadas, y ahora nuestra comunidad reconoce nuestro esfuerzo y nos apoya».

En el pueblo de Edondon, en el estado de Cross River, el proyecto CBR+ reconcilió por primera vez a una comunidad dividida. «Hemos aprendido que la gestión de los bosques resulta más eficaz en un contexto de cohesión social, voluntad política y medios de vida productivos —señala el jefe Barry Inyang—. Gracias al apoyo de CBR+ y DEVCON, una ONG local que trabajó con nosotros, elaboramos un plan de gestión forestal comunitario con estatutos y hemos puesto en marcha actividades de regeneración de tierras forestales degradadas, de mejora de los medios de vida de las mujeres y de fortalecimiento de la cadena de valor del cacao, el motor principal de la desaparición de los bosques».

Programa ONU-REDD

Sitio web:

www.un-redd.org

Espacio de trabajo (incluye todas las publicaciones e informes anuales):

www.unredd.net

Boletín:

www.un-redd.org/newsletter-archive

Twitter:

@unredd

Contacto para los medios de comunicación:

Florian Eisele, florian.eisele@un.org

CMNUCC

Sitio web sobre REDD+:

redd.unfccc.int

La elaboración de la presente publicación ha sido posible gracias al apoyo de los Gobiernos de Dinamarca, España, el Japón, Luxemburgo, Noruega y Suiza, y la Unión Europea.



Dinamarca



Noruega



España



Suiza



Japón



Unión Europea



Luxemburgo

